

PRESENTACIÓN

Cada vez estamos más cerca de culminar el primer cuarto del siglo XXI y en el transcurso de estos años hemos sido testigos de descubrimientos científicos y avances tecnológicos sin precedentes. El papel de la comunicación científica en estos procesos ha sido crucial, pues es el mecanismo principal de existencia y desarrollo de la ciencia, es lo que facilita el flujo de información y conocimiento científico, desde quienes lo generan, es decir, personas científicas y académicas, hasta aquellas que lo aplican o consumen, como profesionales, estudiantes y público en general (Jorge, 2007, p. 13). La comunicación científica es un componente fundamental para asegurar que los avances y hallazgos de la ciencia lleguen a quienes los necesitan y puedan ser aprovechados de manera efectiva.

En este sentido, las publicaciones científicas y académicas que surgen desde las instituciones de educación superior, públicas o privadas, constituyen uno de los principales canales a través de los cuales se materializa la comunicación científica. Hoy en día los artículos científicos y académicos “son los vectores más utilizados por los investigadores por su inmediatez en comparación con los libros o capítulos” (Pastor y Rovira, 2023, p. 99). Es decir, estos medios de publicación permiten que la información y los avances generados en el ámbito académico y de investigación puedan ser difundidos y compartidos con la comunidad científica y el público en general.

En sus inicios, la revista *Innovación Universitaria* se planteó como una iniciativa para que estudiantes y docentes de la Universidad Internacional de las Américas pudiesen publicar y compartir sus reflexiones o puntos de vista entorno a la práctica docente. No obstante, tenemos claro que las universidades, en su gran mayoría, son centros de investigación y producción de conocimiento, y es crucial que este conocimiento se difunda a través de la publicación en revistas científicas reconocidas para que la amplitud de su impacto sea mayor y vaya más allá de la institución desde donde se genera (Contreras et al., 2015, p. 118). También estamos conscientes de las dificultades y los dilemas alrededor de la comunicación científica, reconocemos el valor de las revistas científicas y académicas, así como la responsabilidad que conlleva su gestión.

Dado lo anterior, este año nos complace relanzar la revista como un proyecto editorial científico-académico más sólido, en el sentido de que hemos logrado avanzar en la definición de aspectos importantes en su línea editorial y redirigir la intencionalidad inicial del proyecto por una ruta que conduce hacia el cumplimiento de normas y criterios de calidad internacionales, y con la expectativa de su eventual indexación. La meta es que *Innovación Universitaria* se convierta en un espacio abierto al diálogo y al intercambio de saberes; que pueda fungir como un canal más para la materialización de la comunicación científica con una identidad y voz propias.

Hoy, les presentamos una revista multidisciplinaria, de acceso libre y no lucrativo, cuyo propósito es promover una cultura de investigación desde un enfoque interdisciplinario y propiciar un intercambio académico entre miembros de la comunidad científica nacional e internacional. Como revista, somos conscientes de que los procesos de comunicación científica deben buscar no solo la divulgación de resultados, sino también incentivar el interés y la participación de la ciudadanía en la gestión del conocimiento, incluyendo sus aplicaciones, alcances, riesgos e incertidumbres. Esto con el fin de promover la alfabetización en temas científico-tecnológicos y, principalmente, fomentar la adquisición de una sólida cultura científica (Castillo et al, 2015, p. 65).

Esta es una de las tantas aspiraciones de *Innovación Universitaria*, que se convierta en una opción para que personas docentes, estudiantes e investigadoras externas a la UIA publiquen sus trabajos, o bien, que sea una fuente de consulta. Lograrlo requiere tiempo y esfuerzo, pero tenemos plena disposición en hacer todo lo necesario para llegar allí.

Ese es el motivo por el cual implementamos cambios importantes en los procesos editoriales, en la imagen y en la estructura de la revista. Por ejemplo, se creó un logotipo nuevo, algo más moderno que reflejara identidad del proyecto. Se creó un consejo editorial interno y un comité científico internacional. Definimos tres etapas editoriales claras con una etapa de revisión interna, otra de revisión externa y una para la decisión editorial final. Dividimos la revista en tres secciones: Editorial, Artículos Originales e Intercambio, en ellas

se publicarán artículos de opinión, trabajos originales producto de investigaciones y reflexiones o sistematizaciones de experiencias científico-académicas, respectivamente.

También incluimos un procedimiento de arbitraje externo, mediante la incorporación de una evaluación por pares ciegos, a cargo de las más de 30 personas expertas que componen nuestro comité científico internacional. Estos son solo algunos de los cambios más notables que hemos realizado. Sabemos que falta mucho camino por recorrer, pero nos motiva seguir trabajando para que este proyecto editorial siga fortaleciéndose, para ofrecer material de calidad que sea representativo de la coyuntura nacional e internacional y del ámbito científico-académico en el que nos encontramos.

La edición 2024 consta de tres textos. El primero de ellos corresponde a un artículo de opinión a cargo de Mónica Chinchilla Valverde, la nueva rectora de la Universidad Internacional de las Américas, a quien invitamos a colaborar con la sección editorial para que nos compartiera sus expectativas y punto de vista sobre la educación superior y el futuro de la UIA.

En la sección de artículos originales les presentamos dos artículos. Uno de ellos se titula “Relación entre las fuentes de ingresos del Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares (Fodesaf) del 2005 al 2021, respecto a los egresos totales anuales de dicha institución”, elaborado por Roberto Delgado Castro, quien examinó la relación entre las transferencias anuales del Ministerio de Hacienda y la Caja Costarricense de Seguro Social al Fodesaf en un período de 16 años, y los egresos totales anuales de esta institución. Los resultados muestran una fuerte correlación positiva entre los egresos del Fodesaf y los recursos recibidos del Presupuesto Nacional y la Caja Costarricense de Seguro Social, indicando que los niveles de egresos del Fondo dependen significativamente de estas fuentes de financiamiento.

El segundo artículo se titula, “Interacciones entre los tratamientos para depresión, ansiedad y psicosis de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y las plantas medicinales preferidas por la población costarricense”, a cargo de Sandra Hernández Salón, Yesenia Guzmán González y Andy Josué Chaves Mora. En su escrito se analizan las posibles

interacciones entre las plantas medicinales más populares en Costa Rica y los fármacos utilizados para tratar trastornos mentales, encontrando que un amplio porcentaje de las plantas analizadas interactúan con enzimas que afectan la absorción de medicamentos como antipsicóticos y antidepresivos, también se aborda la influencia de factores socioeconómicos como la baja escolaridad y los costos, en el uso combinado de plantas medicinales y medicamentos.

Si bien presentamos una edición breve y modesta, detrás se esconde un trabajo monumental que todo el equipo editorial ha realizado a lo largo de casi 14 meses y que nos ha mantenido en vilo ante la gran responsabilidad de dar continuidad a un proyecto de divulgación científica que aspira a crecer y mejorar continuamente.

Agradecemos el esfuerzo y el apoyo de todas las personas involucradas de alguna u otra manera en el desarrollo de este proyecto, a las personas miembros del consejo editorial, al equipo técnico, en especial al excelente conjunto de profesionales que integran nuestro comité científico y sin duda a las personas autoras que forman parte de esta edición de Innovación Universitaria.

Adriana Luna Canales, Mag.
Editora y directora de Revistas UIA

REFERENCIAS

Castillo Vargas, A., Blanco Álvarez, T., Montenegro Montenegro, E., y Mata Marín, C. (2015). Diálogo, ecos y recovecos: la comunicación científica en el ámbito académico. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, III (149), 59-70.

Contreras, Francisco Ganga, Buzeta, Lorena Paredes, y Pedraja-Rejas, Liliana. (2015). Importancia de las publicaciones académicas: algunos problemas y recomendaciones a tener en cuenta. *Idesia (Arica)*, 33(4), 111-119. <https://www.scielo.cl/pdf/idesia/v33n4/art14.pdf>

Jorge Fernández, F. M. (2007). *Comunicación científica*. Editorial Universitaria.

Pastor-Ramon, Elena y Rovira, Cristòfol. (2023). Comunicación académica y buscadores científicos: 'Scoping Review'. *index.comunicación*, 13(1), 79-103.
<https://doi.org/10.33732/ixc/13/01Comun2>